 Como el día anterior, tras el Rezo del Rosario, comenzaba la Eucaristía de este segundo día del Triduo presidido por D. Sergio García Soto SJ, en el que participaron el D. Daniel Cuesta Gómez SJ, en la homilía y D. Ángel Benítez-Donoso SJ en la acción de gracias.

Ees un día muy especial, porque ambos han estado trabajando activamente en la vida de la pastoral de nuestra Hermandad y el día que viene continuar su proceso en nuevos lugares y desde aquí le agradecemos especialmente su servicio y entrega en nuestra vida de Hermandad. Al finalizar este segundo día del triduo, la Junta de Gobierno en nombre de la Hermandad, les hizo entrega a cada uno de un recuerdo de la misma, un cuadro con las imágenes de Nuestros Titulares, para que lo lleven siempre donde esten. También a D. Sergio García Soto SJ se le entregó un recuerdo por su participación y colaboración en este triduo en honor a Nuestra Madre.

TEXTO DE LA HOMILIA DE D. DANIEL CUESTA GÓMEZ SJ

Caridad y Consuelo es una advocación de la Virgen que nunca podrá olvidarse. Todos sabemos que durante los días previos a su bendición estuvo guardada en una capilla de nuestra comunidad. Todas las noches subía a rezar ante ella y me sentí un privilegiado (de hecho mi padre me decía que había cumplido el sueño de todo cofrade, llevarse el paso a casa). Allí cada noche le daba gracias por poder participar en un proyecto tan bonito como el de la Hermandad de Jesús Despojado y sobre todo le pedía por la Hermandad. Para que seamos realmente una comunidad de cristianos, que tienen su centro en Jesús y en María, y por ello precisamente los sacan a la calle. Para que en nuestra hermandad se terminen las divisiones y podamos de verdad amarnos los unos a los otros como el Señor nos ama. Y también para que nuestra hermandad se distinga sobre todo por ser la que lleva la Caridad y el Consuelo a todos los despojados de nuestros días.

Sin embargo, sabemos que aquella capilla no era el lugar para la Virgen. Pues ella tenía que venir a esta iglesia de San Benito, para estar con sus hijos, y así llevarnos hacia Jesús. Es lo que hemos escuchado en la primera lectura, como María estaba con los apóstoles, rezando con ellos, escuchando, animando. Y esto es en el fondo lo que hace María en nuestra hermandad desde que llegamos en el mes de septiembre. Ella espera en San Benito para escucharnos y animarnos a seguir luchando por una hermandad diferente, más cristiana, sin caer en el desánimo porque seamos pocos o porque la mayoría busquen otras cosas distintas.

Ella nos reúne a su lado esta tarde, como a los apóstoles, para que oremos y celebremos juntos la Eucaristía, que es el lugar en el que mejor podemos encontrarnos con su hijo Jesús.

Si miramos a María es muy difícil que nos equivoquemos en nuestra vida cristiana. Porque ella sabe que no es la protagonista de esta historia, sino que lo es su hijo Jesús. Lo hemos escuchado en la lectura del Evangelio. María dice a los discípulos "haced lo que yo os diga". Y nos lo dice a nosotros hoy también "haced lo que yo os diga", mirad a Jesús, escuchadle y sabed lo que de verdad importa en esta vida.

Por eso, me gustaría terminar esta reflexión compartiendo con vosotros una pequeña anécdota. Sabemos que soy muy cofrade, quizá algo friki... por ello siempre María ha estado muy presente en mi vida. Además en el colegio en el que estudié la figura de la Virgen era muy importante. Y

tanto en el colegio, como en la cofradía, siempre la cosa estaba en ofrecerle cosas a María. De pequeño podía ser portarme bien en clase, estar en silencio (cosa que me costaba mucho), obedecer en casa etc. Después en la cofradía estas ofrendas a María consisten en pagar unas flores para la novena, encender unos cirios y tantas otras cosas que todos conocéis y hacéis. No voy a decir que todo eso está mal, porque ser una hipócrita, de hecho creo que son buenas y que conviene que no nos convirtamos en unos cutres.

Sin embargo, hace años entendí que todo eso no sirve de mucho si no se acompaña de otra actitud mucho más importante. Fue en una peregrinación que en el noviciado hicimos a Montserrat. Fuimos caminando desde Manresa y la primera hora la hicimos en silencio. En aquel momento iba rezando y pensando que podía ofrecerle a la Virgen ese día. Flores no tenía, cirios tampoco... y entonces fue cuando me vino el pensamiento de que en realidad lo que tenía que ofrecer era mi propia vida. Que los cirios y las flores en aquel momento importaban poco, y que lo realmente importante era ofrecerme yo, con todo lo que soy, para poder trabajar por el Reino de Dios. Porque de algún modo, es muy fácil encender un cirio, o poner una flor, ya que no compromete demasiado. Pero poner toda la carne en el asador y estar dispuesto a "hacer lo que Dios diga" es algo más complicado, pero que en el fondo tiene más sentido. Y después, una vez ofrecida la vida, se pueden seguir ofreciendo cirios, flores, mantos, coronas y paliros, porque en ellos va de algún modo esa vida que ya se le ha ofrecido a Dios y a su Madre.

Por eso, en esta tarde quiero terminar pidiendo que en nuestra hermandad todos podamos ofrecerle a Dios nuestra vida. Cada uno desde donde sienta que le está llamando, sea siendo marido, mujer, padre o madre de familia, religioso, sacerdote, soltero, trabajador... En el fondo todos sabemos el modo en el que Dios nos está pidiendo nuestra vida. Y ojalá que después de ofrecerla, podamos seguir llenando los altares y los pasos de nuestros titulares de otras pequeñas ofrendas que expresen que estamos dispuestos a "hacer lo que Dios diga".

TEXTO DE ACCIÓN DE GRACIAS DE D. GEL BENÉZ-DONOSO SJ

Dice un refrán que "cuando un dedo apunta al cielo, el tonto mira al dedo" y he de reconocer que como tonto que soy más de una vez me he quedado mirando el dedo en lugar de descubrir el cielo al que apuntaba.

Si esta tarde estamos aquí para despedirnos o para darnos las gracias mutuamente por estos años compartidos, estaremos siendo un poco tontos porque nos estamos quedando en el dedo, sin alzar la vista hacia el inmenso cielo que tenemos sobre nuestras cabezas. Nuestras vidas, la de Dani, la mía, y la de cada uno de nosotros es un dedo que se la con mayor o menor acierto a un cielo mucho mayor que nuestras pequeñas vidas. Nuestras vidas apuntan hacia un Dios Padre que nos llama y nos convoca. Por eso, si estamos hoy aquí es para dar gracias a Dios por tanto bien recibido en nuestras vidas.

Podemos dar gracias al Padre por nuestra Hermandad. Dani y yo hemos tenido la suerte de estar presente en estos primeros pasitos también de las primeras cosas pero hemos sido testigos del gran deseo de seguir al Señor y de intentar acercarle a la gente de Salamanca. Gracias especialmente por la confianza que ha demostrado la Junta de Gobierno en nosotros. No sé bien si es confianza o inconsciencia pero en cualquier caso

siempre nos habéis ofrecido vuestro cariño y habéis contado con nosotros para trabajar juntos en la transmisión de la fe dentro de la Hermandad.

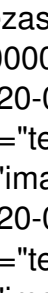
Queremos dar gracias a todos los Hermanos y Hermanas, especialmente a los jóvenes que son los que más han tenido que soportar con paciencia nuestras charlas, nuestras oraciones y nuestras reuniones. El mejor regalo que nos hace el Señor es el de poder acompañar a la gente en el día a día de sus vidas, pero para ello es necesario que haya gente como vosotros, gente con un corazón grande y generoso que nos permita entrar en él. Gracias por vuestra ilusión y esfuerzo, por vuestro empeño por seguir a Jesús de la mejor manera posible. No tenemos miedo de seguir a Cristo hasta donde él quiera llevarnos porque caminar detrás de Aquel que nos ama hasta el extremo solo puede conducirnos hacia una vida en abundancia.

Permitidme ahora que me ponga un poco sentimental. Quiero dar las gracias al Señor por haber podido compartir esta experiencia con un compañero y un amigo como Dani. Como bien sabéis hay cofrades que nacen y otros que se hacen, pues bien si yo soy de los que "se hacen" Dani sin duda ha nacido cofrade y para los que empezamos en esto es una suerte tener a cofrades de pura cepa cerca.

Uno de los mayores regalos que me ha hecho el Señor es poder compartir la vocación con otros, amigos en el Señor que me sostienen cuando se tambalean mis piernas, que me confrontan cuando me equivoco, que me animan cuando fracaso o con los que puedo compartir las pequeñas alegrías de la vida. Gracias Padre por Dani y te pido que le guíes en esta nueva etapa de su vida en Lléida y a ver si encontramos una cofradía catalana en la que pueda echar una mano.

No quiero terminar sin dar las gracias a María, nuestra Madre de la Caridad y el Consuelo, la cual nos ha acompañado y guiado con su mano cariñosa desde mucho antes que arrancase nuestra Hermandad. Madre, te pedimos que sigas poniendo en cada uno de nosotros un corazón generoso y caritativo, que sepamos alzar la voz ante las injusticias de nuestra vida, que aprendemos a posar nuestra mirada en todos aquellos despojados de nuestro mundo, que sepamos ofrecer tu consuelo a todos aquellos que lo necesitan.

Pues nada más, ahora toca seguir caminando pero con la cabeza alta para descubrir el cielo estrellado que se encuentra encima de nuestras cabezas.









alt="20-06-14-SegundoDiaTriduo02" width="379" height="570" /></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;"></p>